

En las nuevas fronteras



Una historia evangélica particularmente poderosa narra el encuentro de Jesús con una mujer sirofenicia. En el centro de esa historia está el lugar donde tienen lugar sus encuentros. Tiene lugar en las fronteras de Samaria. Para Jesús, Samaria era un territorio extranjero, tanto en términos de etnia como de religión. En su encuentro con esta mujer, él se sitúa en el borde, en la frontera, de cómo él se entendía a sí mismo religiosamente.

Creo que aquí es donde nos encontramos hoy como cristianos, ante nuevas fronteras en términos de relación con otras religiones, sobre todo con nuestros hermanos y hermanas del islam. El punto más importante del orden del día de nuestras iglesias para los próximos cincuenta años será la cuestión de la relación con otras religiones, el islamismo, el hinduismo, el budismo, el taoísmo, las religiones indígenas de América y África, y diversas formas, antiguas y nuevas, del paganismo y la Nueva Era. En pocas palabras, si toda la violencia que proviene del extremismo religioso no nos ha despertado todavía, entonces estamos peligrosamente dormidos. No tenemos otra opción. El mundo se ha convertido en una aldea, una comunidad, una familia, y a menos que empecemos a comprendernos y aceptarnos más profundamente, nunca seremos un mundo en paz.

Moreover for us, as Christians, the threat of hatred and violence coming from other religions isn't the main reason we are called to understand non-Christian believers more compassionately. The deeper reason is that the God we honor calls us to do that. Our God calls us to recognize and welcome all

sincere believers into our hearts as brothers and sisters in faith. Jesus makes this abundantly clear most everywhere in his message, and at times makes it uncomfortably explicit: Who are my brothers and sisters? It is those who hear the word of God and keep it. ... It is not necessarily those who say Lord, Lord, who enter the Kingdom of Heaven but those who do the will of God on earth. Who can deny that many non-Christians do the will of God here on earth?

Además, para nosotros, como cristianos, la amenaza del odio y la violencia provenientes de otras religiones no es la razón principal por la que estamos llamados a entender a los creyentes no cristianos más compasivamente. La razón más profunda es que el Dios que adoramos nos llama a hacer eso. Nuestro Dios nos llama a reconocer y acoger a todos los creyentes sinceros en nuestros corazones como hermanos y hermanas en la fe. Jesús hace esto con mucha claridad en casi todas partes en su mensaje, y a veces lo hace de manera incómodamente explícita: ¿Quiénes son mis hermanos y hermanas? Son los que escuchan la palabra de Dios y la guardan. ... No son necesariamente los que dicen Señor, Señor, los que entran en el Reino de los Cielos, sino los que hacen la voluntad de Dios en la tierra. ¿Quién puede negar que muchos no cristianos hacen la voluntad de Dios aquí en la tierra? Pero ¿qué pasa con el extremismo, la violencia y las expresiones perversas de la religión que vemos con frecuencia en otras religiones? ¿Podemos realmente considerar que estas religiones son verdaderas, dadas las cosas horribles que se hacen en su nombre?

Todas las religiones deben ser juzgadas, como sostiene Huston Smith, por sus expresiones más elevadas y sus santos, no por sus perversiones. Esto también es cierto para el cristianismo. Esperamos que otros nos juzguen no por nuestros momentos más oscuros o por los peores actos jamás hechos por los cristianos en nombre de la religión, sino por todo lo que los buenos cristianos han hecho en la historia y por nuestros santos. Debemos dar ese mismo entendimiento a otras religiones, y todas ellas en su esencia y en sus mejores expresiones nos llaman a lo que es uno, bueno, verdadero y hermoso - y todas ellas han producido grandes santos.

¿Pero qué hay de la singularidad de Cristo? ¿Qué hay de la afirmación de Cristo de que él es el (único) camino, la verdad y la vida y que nadie puede venir a Dios excepto a través de él?

A lo largo de sus 2000 años de historia, la teología cristiana nunca se ha apartado de la verdad y la exclusividad de esa afirmación, salvo en el caso de algunos teólogos cuyas opiniones no han sido aceptadas por las iglesias. Entonces, ¿cómo podemos ver la verdad de otras religiones a la luz de la afirmación de Cristo de que él es el único camino hacia el Padre?

La teología cristiana (ciertamente esto es cierto para la teología católica romana) siempre ha aceptado y enseñado proactivamente que el Misterio de Cristo es mucho más grande que lo que se puede observar en la envoltura visible e histórica del cristianismo y de las iglesias cristianas en la historia. Cristo es más grande que nuestras iglesias y opera también fuera de nuestras iglesias. Él aún le está diciendo a la iglesia lo que le dijo una vez a su madre: "Debo ocuparme de los asuntos de mi padre."

Antiguamente lo expresábamos afirmando que el Cuerpo de Cristo, el cuerpo entero de los creyentes tiene un elemento visible y otro invisible. En los creyentes bautizados explícitamente vemos el Cuerpo visible de Cristo. Sin embargo, al mismo tiempo, reconocemos que hay incontables otros que por toda clase de razones no culpables no han sido explícitamente bautizados y no profesan una fe explícita en Cristo, sino que por la bondad de sus corazones y acciones deben ser considerados parientes nuestros

en la fe.

Esto puede sorprender a algunos, pero, de hecho, la enseñanza dogmática de la Iglesia Católica Romana es que las personas sinceras de otras religiones pueden salvarse sin llegar a ser cristianos, y enseñar lo contrario es herejía. Esto se basa en una manera de entender al Dios a quien adoramos como cristianos. El Dios que Jesús encarnó quiere la salvación de todas las personas y no es indiferente a la fe sincera de miles de millones de personas a lo largo de miles de años. Deshonramos nuestra fe cuando enseñamos algo diferente. Todos nosotros somos hijos de Dios.

Al final hay un solo Dios y ese Dios es el Padre de todos nosotros - y eso significa todos nosotros, independientemente de la religión.

Rol Rolheiser

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/en-las-nuevas-fronteras